

NOTICIAS

ÁREA
MÉXICO
CENTRO
AMÉRICA



México - Guatemala

NICARAGUA PAÍS DE VOLCANES Y LAGOS

ADIÓS QUERIDA NICARAGUA – NICARAGÜITA

EL CAMINAR DE LAS MMB EN NICARAGUA

En el año, 1960, a solicitud de los PP Jesuitas que estaban en Nicaragua, llegó a Managua la primera MMB, doctora en Historia de América, para colaborar en la UCA. También realizó su labor docente en la UNAN y en el Seminario Diocesano de Managua hasta que falleció en el 2005

En 1966, las MMB iniciamos una labor educativa en un colegio de Chinandega. Además del trabajo en el Colegio, las hermanas acompañaban y daban formación a grupos de mujeres en el mismo centro y visitaban comunidades campesinas dando catequesis

En el año 1970, el P. Teodoro Kint, Paulino holandés, párroco de El Viejo, viendo su parroquia tan extensa en la que sentía el clamor de una multitud especialmente campesina, hace contacto con sus amigos de Holanda para que le ayuden a resolver diversas necesidades. Quiso formar un equipo y conociendo la labor que realizaban las hermanas MMB en el campo, solicitó su presencia en la Parroquia de El Viejo, para colaborar en la Pastoral. El decía que “una parroquia sin monjas era como un hombre sin corazón”. Aprovechó una visita de María Teresa Astray, para hacer su solicitud, la cual fue aceptada, porque se vio la gran necesidad que existía y que respondía a nuestro Carisma “Dar la Vida para que otras personas tengan vida”.



El P. Teo construye varios centros: Uno *de Formación* Educacional Teodoro A. S. Kint. El *Recreativo* para la juventud con deportes y eventos culturales. El *Centro Catequístico* como lugar de vivienda y trabajo de las MMB, espacio de evangelización, formación a la mujer, salud, educación

El 7 marzo de 1970 las hermanas, inician su labor en El Viejo, las dos primeras fueron: Anunciación Usandizaga y Rosario Ortega que estaban en Chinandega. Entre 1971 y 1972 se completó la comunidad de El Viejo hasta 7 hermanas. En el año 1981 se dejó el colegio de Chinandega, quedando en manos de los PP.FF.



En El Viejo, desde el inicio, las hermanas tuvieron una gran proyección, en la ciudad y en el campo. **En el Centro Catequístico.** Catequesis, acompañamiento de maestros, grupos de mujeres, clases de cocina y costura, una biblioteca, apoyo a la salud.

En el campo, viendo la gran pobreza, signo de esclavitud en nuestro tiempo, hizo que por muchos años, las hermanas volcaran todas sus energías en el trabajo con las comunidades rurales. Impulsaron la evangelización a través de los y las Delegados/as de la palabra y Catequistas, visitaban las comunidades atendiendo la salud, promoviendo la participación de la mujer, el interés por los niños, formando Promotor@s de Alfabetización. Se inician los Proyectos agropecuarios. En Kilaca, 50 Kms de El Viejo, se creó un centro. Algunas MMB vivían allí de lunes a viernes, atendiendo las comunidades más lejanas. Las hermanas permanecieron en ese Centro, hasta que los problemas de enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército se hicieron más fuertes en la zona y con mucho dolor lo dejaron.

El P. Teo consideró que las MMB trabajaban duro y en la misma dirección que él, confiando plenamente en ellas. A raíz de su muerte en 1980 a petición de sus amistades de Holanda, las hermanas asumen la responsabilidad de llevar la coordinación de los proyectos sociales en interrelación con la “Fundación Amigos de Holanda” y siguen realizando su tarea evangelizadora en todo el municipio tratando de romper las cadenas de la esclavitud

La hermana Rosario Martínez Manso, Maestra, inició su labor educativa en 1980 en Verdún, barrio pobre de El Viejo, fundando una escuelita con piso de tierra y techo de palma para 30 alumnos que luego fue creciendo. Las hermanas participaron fuertemente en la “Cruzada de Alfabetización” que se realizó en el país, en 1980.

Con el apoyo de la “Fundación de Amigos de Holanda” se fueron construyendo escuelas, puestos de salud, mejorando algunos caminos. Una obra significativa fue el hospital Teodoro Kint construido en el campo. La H. Maria Luisa Martínez de Lejarza estuvo al frente de todo esto y se inauguró en 1986. Se daba formación a Parteras, Promotores de Salud, se organizaron Farmacias Populares. Comedores infantiles y atención a niños desnutridos. Se trabajó en salud preventiva tratando de multiplicar salud, vida y esperanza. Ante los desastres naturales: huracanes, maremotos terremotos, se apoyó con alimentación, medicinas y viviendas.

Al visitar a las familias de El Viejo, las hermanas se dieron cuenta de que había muchas mujeres con capacidades diferentes, que se mantenían en casa sin salir. Ante esta situación, nació la iniciativa de hacer un proyecto para conseguir una casa donde estas personas tuvieran la oportunidad de encontrarse con otras mujeres y así formar un grupo para trabajar, alfabetizarse, capacitarse y crecer juntas. En 1992 la Hermana Filo Hirota, inició “Casa Esperanza”. A partir de entonces, diferentes hermanas acompañaron a este grupo, con gran creatividad y dinamismo, expresando su fe y su amor, dándoles ánimo para luchar por la vida.

En la pastoral Juvenil y Vocacional, las hermanas formaron grupos de niñas y niños, de adolescentes y jóvenes a quienes se les ayudaba a crecer como cristianas y cristianos. Se les preparaban con talleres mensuales, formándose como catequistas. Se acompañaba a las Hijas de María. Se apoyó a jóvenes con becas para sus estudios. Hubo acompañamiento al grupo de Madres de Héroes y Mártires,

mujeres que perdieron a sus hijos en la guerra y se reunían semanalmente a orar y para darse fortaleza.



El 9 de agosto de 1995 fueron llamadas por el Señor las hermanas Mercedarias Misioneras de Bériz: Rosario Martínez Manso, Begoña Bernaola, María Luisa Martínez de Lejarza, y Natividad Sáiz, cuando regresaban de un Viaje de México a Nicaragua, después de haber participado en el Encuentro Trienal del Área

El 13 de agosto, llegaron a Managua las cenizas de las cuatro, luego a El Viejo Miles de personas, del campo y la ciudad salieron a su encuentro en la carretera, calles y plazas. Muchos campesinos y campesinas, expresando su dolor y agradecimiento. Durante tres días sus restos fueron velados en el Centro Catequístico.. El día 16 fue el funeral presidido por el Obispo Monseñor Bosco Vivas con la presencia del Nuncio Apostólico y otros sacerdotes. Sus cenizas descansan junto a los restos del P. Teodoro Kint, en la entrada principal de la Basílica de Nuestra Señora de Concepción.

Poco después llegó la esperanza con la presencia de varias hermanas que conformaron la nueva comunidad de El Viejo y continuaron la gran labor que habían dejado las hermanas que fallecieron. En 1996 el Templo de El Viejo, es erigido como Basílica. Su territorio se dividió, para el 2006, había 3 nuevas parroquias, lo cual redujo mucho la proyección pastoral de las Hermanas en el campo.

El Centro Recreativo ahora también ha dado cabida a los hij@s de migrantes, ya que Nicaragua tiene un de los más altos índices de migrantes en América Latina, especialmente mujeres, con ello se intenta dar atención a esta nueva realidad de esclavitud, a los niños que se quedan sin la atención de sus padres. Los Proyectos Agropecuarios llevados especialmente por mujeres han formado y legalizado su Directiva como Asociación Campesina Independiente.



En el Capítulo del año 2015, el Área de México Centroamérica, debido a una necesaria reestructuración del Área, con mucho dolor se decide el cierre de la misión de El Viejo.

Se habló con el Obispo y con el Párroco, los cuales lamentaron mucho nuestra decisión y agradecieron los 46 años de presencia y evangelización de las MMB en esta Diócesis. La misión Pastoral queda en sus manos

Al comunicar a los holandeses nuestra marcha ellos han decidido continuar apoyando los proyectos, y quedando al frente de todo ello Lucila Cuadra, que fue MMB, trabajó en esa misión y tiene experiencia de este tipo de trabajo.

El 16 de Junio, el Obispo presidió la Eucaristía de despedida y el pueblo se volcó en muestras de agradecimiento. Hubo muchas expresiones de dolor y de compromiso para llevar adelante el trabajo que realizaron las MMB, hablaban de que "Ahora es el momento de retomar todo lo que nos dieron y enseñaron las Hermanas y de comprometernos a seguir adelante su obra". Oremos para que así sea.

Esta es la gran experiencia de trabajo, entrega, servicio y sobre todo de amor, que se ha vivido durante los 46 años de su presencia en El Viejo. Son muchas las hermanas que han tenido la alegría de compartir su vida con este pueblo, siendo unas misioneras que dieron testimonio de un Dios que es Amor, que nos ama y se entrega sin condiciones a la humanidad. Un compromiso lleno de dinamismo y entusiasmo, dando lo mejor de ellas mismas, llevando así adelante la misión liberadora para la que fueron enviadas por Jesús.

Las MMB dejamos de El Viejo el 5 de Julio 2016 con un inmenso agradecimiento a este Pueblo. Hay mucho dolor por dejarlo, pero también mucha confianza. Sabemos que la obra no es nuestra, solo somos colaboradoras en el Proyecto de Dios y lo dejamos en sus manos.

Ultima comunidad de El Viejo: Abdontxu Viar, Ana Lourdes Valenzuela, Paulina Soltero



HAY MOMENTOS ESPECIALES EN LA VIDA....

Sí, hay momentos en la vida que son sumamente especiales en lo personal o como grupo MMB de México-Centroamérica. Hoy comparto sobre uno de ellos

Fue en 1982 cuando por primera vez visité El Viejo, Nicaragua, aunque nunca trabajé ahí, pero si en muchas ocasiones he pisado esa tierra Nica. La última visita ha sido a finales de mayo. Nunca mejor dicho que “fue la última visita”, porque tristemente nos retiramos de esa Misión de El Viejo. Acompañé durante unos días a las hermanas y el domingo 29 de Mayo, en las Eucaristías de la Basílica y en otras capillas se leía una carta que decía:

*Yo Rebeca Cervantes, Coordinadora de la Provincia de México Centroamérica, de las Mercedarias Misioneras de Bérriz, hoy, aquí ante los pies de nuestra Madre María, quien ha acompañado nuestro caminar y nuestro discernimiento, quiero compartir con ustedes una decisión que hemos tenido que tomar, debido a la **escasez de personal y un proceso de reorganización a nivel de toda la Congregación.** A partir del 5 de Julio, nos retiramos de Nicaragua después de 46 años de servicio en este lugar, con el corazón agradecido por todo lo que de ésta misión hemos recibid Amamos este pueblo, amamos la misión y a la Iglesia, pero necesitamos reagrupar nuestras comunidades...*

Al escuchar esto hubo en toda la iglesia un ¡Ay!... y luego un profundo silencio... al final la gente se acercaba a abrazarnos llorando e impactadas por la noticia que jamás imaginaron...



A la primera que se le compartió la noticia, triste para ella y para nosotras, fue a la fiel Coquito, la señora que desde tiempos del Colegio de Chinandega ha colaborado con las MMB durante 36 años. Lo asumió con calma aunque lógicamente con mucho dolor. Ella ha sido un bastión en esa misión, prestando un incalculable servicio.

A los Delegados de la Palabra y Catequistas del campo se les informó en su reunión de formación mensual. Lógicamente la reacción de ellos y ellas fue de impacto: un largo y profundo silencio invadió todo el salón. Después de unos minutos, alguien rompió el hielo y empezaron a desgranar sus palabras que llegaban a lo profundo del corazón de la comunidad MMB también dolido, les dejo con sus propias palabras:

“Esto nos cae como una cubeta de agua fría, como algo inesperado, por lo que han significado ustedes para nosotros, es duro, nunca lo pensamos.” “Me embarga un profundo dolor, me tienen temblando el corazón, que María nos ayude” “Estoy sin palabras, hemos aprendido mucho de ustedes, pero lo que empieza termina” “No lo podemos asimilar, es como algo que desaparece y lo que somos por ustedes lo tenemos que agradecer” “Dios nos tiene que ayudar a no cruzarnos de brazo, sino a dar fruto” “Yo soy el más nuevo y sentí en el corazón como una energía eléctrica, estoy enamorado de su servicio” “Estamos sin palabras, en nombre de la comunidad gracias” “Sentí en mi el mismo golpe que cuando me llamaron por teléfono y me dijeron: tu mamá se murió, nuestra oración siempre estará con ustedes y ustedes son como mi familia en la fe.” “Esto me ha conmovido demasiado me dio mucha tristeza, lo que se es por ustedes, por su bondad y paciencia”

Cuando se dialogó con los trabajadores de la Fundación Amigos de Holanda, que durante décadas han apoyado tantas áreas como: Proyectos productivos, Casa Esperanza –para personas con capacidades diferentes- el Recreativo, centro de actividades especialmente para jóvenes, la Biblioteca, expresaban iniciando con don Tomas quien ha laborado como chofer ahí durante 31 años:

“Esto es doloroso, las sentíamos del pueblo, para mí son 31 años de su apoyo y consejo. Esto no termina acá, harán su labor en otro lodo para ustedes todo nuestro amor. Y otros seguían expresando: No me imagino el pueblo sin su apoyo, sin ustedes mi vida no sería lo mismo que es, nos han apoyado y motivado a crecer, prometemos seguir adelante. Mi vida cambió desde que les conocí. El Viejo ha sido impactado por su presencia. EL sabe lo que hace y a donde nos lleva la semilla del espíritu de servicio. Siento tristeza, vacío pero EL sabe cómo mover sus piezas allá donde vayan seguirán haciendo el mismo servicio.

Esta Área de Proyectos de la Fundación Amigos de Holanda continuará, ya que los holandeses así lo han querido, quedado al frente, Lucila Cuadra, muy nuestra, con el espíritu MMB muy enraizado y quien ha asumido con ilusión el reto de dar continuidad a esta obra.

Nos vamos de El Viejo, pero ahí quedan “sembradas”, cuatro hermanas: Marisa Martínez de Lejarza, Rosario Martínez Manzo, Begoña Bernaola, Natividad Saiz fallecidas el 9 de Agosto de 1995 en el accidente aéreo en San Salvador, sus restos junto con los del Padre Teodoro King que fue quien nos pidió ir a trabajar a esa misión están a la entrada de la Basílica.

Las tres hermanas de esa comunidad han ido a reforzar la misión de Soyatitán en Chiapas, Colomba y Cotiío en Guatemala. Así es nuestra vida “Caminante no hay camino se hace camino al andar” en este querer vivir el Carisma Liberador y todo el legado que nos dejó la Madre Margarita.

Rebeca Cervantes Martín MMB

SIEMPRE ESTARÁS PRESENTE NICARAGUA, Chinandega-El Viejo.

Pedacito de suelo de Centroamérica, que te abriste hospitalaria para acogernos como Mercedarias Misioneras de Bérriz hace ya más de medio siglo. Primero en la ciudad de Chinandega, hace ya 52 años, en el Colegio Mántica-Berio, donde acompañamos a tanta niñez y juventud, a maestras y maestros, a madres y padres de familia, toda una comunidad educativa que se abría paso a través de años convulsos, expectantes de cambios significativos a escala internacional. Luego de la victoria sandinista ante la dictadura, y habiendo acompañado la Cruzada Nacional de Alfabetización en 1980, más tarde nos vimos en la necesidad de dejar el colegio en manos de su patronato (finales de 1981).

Mucha historia ya recogida, por lo que ahora solo menciono algunas que me llevan a bendecir y a agradecer tanto bien recibido, junto con todas mis hermanas que han pisado ese suelo sagrado.

Quiero decir que ante una despedida de por sí dolorosa, porque ha habido mucho amor y sufrimiento compartido, hoy me consuela el constatar y admirar que los volcanes de Nicaragua, sus ríos, mares, surcos, toda su bella humanidad, se han entremezclado con nuestra sangre mercedaria, nos hemos fecundado mutuamente.

Nos fuimos haciendo adultas y adultos en la fe, en la ciudadanía en caravana y eso es aviso de que ya podemos continuar dando fruto en otros surcos, en otros suelos, en otras aventuras desafiantes que reclaman visibilización de la acción gratuita de la Espiritu; lo que ya está de Dios en cada rincón del planeta, hay que nombrarlo, dejar que emerja, que despierte, que se desborde cantando y celebrando

la Vida, así como denunciando lo que se excluye, descarta, oprime y violenta. Tratando de “ser un bálsamo derramado sobre tantas heridas” (Etty Hillesum) de la humanidad, del planeta.

Pueblo viejano, pueblo nicaragüense querido, nos vamos, pero nos llevamos lo mejor de ustedes, de todos-as y cada una-o. Ya nada será igual desde que nos encontramos, ya estamos tatuados en nuestra propia interioridad, con nuestra complejidad, que quiere ser alegre resplandor, esperanza y armonía ahí donde haga presencia.

Cuiden de los restos benditos de Rosario, Begoña, Marisa y Naty, que ya están entremezclados con tantas y tantos mártires nicaragüenses que fecundan incansablemente ese pedazo entrañable de polvo de estrellas. Cuiden también de Coquito, de todas-os y cada una-o de ustedes, así como de la Madre Tierra y de las campesinas y campesinos que la habitan.

Beatriz Eugenia Becerra Vega MMB.

CARTA DE UN LAICO NICARAGÜENSE

Chinandega, Nicaragua 9 de agosto del 2016.



Queridas hermanas y amigas Mercedarias Misioneras de Bérriz.

Desde hace días llevo pensando esta carta porque es tanto el sentimiento acumulado en mí desde que las conocí y tanto más, ahora que han partido, que no sabía por dónde comenzar.

¿Qué puedo decirles después de tantos años sembrando amor, solidaridad, hermandad y esperanza, en miles de nosotros?

¿Qué puedo decirles después de tantos años proclamando la buena nueva de Jesús encarnado en realidades difíciles y tan cambiantes, interpretando esclavitudes y promoviendo respuestas desde el carisma, enseñándonos así un método de vida?

¿Qué puedo decirles por la humildad, la sabiduría, la ternura, el respeto, y la alegría recibida de varias generaciones de hermanas?

¿Qué puedo decirles por enseñarnos a ser ejemplares, coherentes, consecuentes y por re significar, a veces con dolor, a veces con alegría la vida religiosa en su doble condición de santa y pecadora?

¿Qué puedo decirles después de darnos cuatro poderosas razones para entender que nadie tiene más amor que aquel que da la vida por sus amigos?

Gracias por haber llegado a este país y haber aportado tanta luz sobre él.

Gracias por el testimonio de vida, que en medio de las luces y las sombras nos dieron, ayudándonos a comprender y a vivir la necesidad de una transformación personal profunda como condición para poder aspirar a transformar nuestro entorno.

Gracias por haberme permitido ser un grano de arena, por haberme dado una lámpara para el camino y un estandarte para las luchas futuras.

Para saber si su paso por este país fue fructífero, solo basta con mirar la huella y preguntarnos, si ustedes no hubieran estado, ¿seríamos hoy lo que somos? ¿Por qué tantas lágrimas por su partida? Mirando a la gente despedirse percibí el respeto y el agradecimiento profundo, de madres de héroes y mártires, campesinas, parteras, discapacitadas, pescadores, jóvenes catequistas, maestras, enfermeras y en general personas que aprendieron con ustedes a interpretar y actuar en la vida desde una ética diferente.

El mundo está cambiando aceleradamente, la contradicción entre el capital y el ser humano nos obligan a innovar para no poner vino nuevo en odres viejos. En esta lucha ustedes han aportado semillas y también están en primera fila.

Cincuenta años después, desde el fondo de mi corazón y seguramente del de muchas personas, quiero simplemente decirles gracias, las honraremos más allá de nuestras vidas y tengan la hermosa y humilde certeza de que su misión ha sido cumplida.

Gracias, Gracias, Gracias.

Pablo Medina

Desde España nos comparte María Luisa Álvarez, MMB Misionera en Nicaragua

La verdad que ante el cierre de El Viejo he estado pensando mucho en la gente y las hermanas que han pasado por esa misión. En 46 años se ha vivido de todo, muchas alegrías y grandes preocupaciones y las hermanas de turno lo han sabido vivir a tope.

He recordado los primeros momentos vividos desde Chinandega, cuando el padre Teodoro Kint pidió que trabajáramos en El Viejo, ya desde ahí estábamos presentes en la zona bananera que pertenecían a El Viejo, con formación pastoral y social. Ese pueblo era muy querido y conocido por la devoción a la Virgen con del sobre nombre El Viejo por lo que cuentan de los favores de esa imagen y que fue llevada por un hermano de Sta. Teresa que se ubicó allí.

Cuando se dio el sí de trabajar, las hermanas que comenzaron, Rosario Ortega y Anunciación Uzandisaga se trasladaban cada día y yo tenía la suerte de llevarlas por la mañana y recogerlas a la tarde. Hicieron un trabajo difícil de describirlo se recorrieron todo el pueblo haciendo lo primero el censo y un plano, iban casa por casa encontrando de todo, así como gente buena y agradecida. Cuando llegaron el asfalto terminaba a la entrada del Viejo. Fueron recibidas con la banda de música, era todo un acontecimiento ya que la pastoral estaba muy abandonada, el sacerdote anterior a la llegada de los Padres Paules era muy mayor y enfermo. En la parroquia los sacramentos llevaban mucho tiempo sin realizarse. Así encontraron cuando llegaron ellos que en seguida comenzaron a poner manos a la obra en todo, El Viejo fue cambiando, comenzó el adoquinado, la construcción de la casa de ellos y el centro catequístico con la vivienda para las hermanas.



La pastoral también empezó a resurgir, fueron tiempos como todo comienzo de grandes alegrías y preocupaciones. Luego fueron llegando otras, pero las dos primeras abrieron camino, las que vinieron después siguieron ensanchándolo. De cada una que llegó y lo que vivieron es para escribir una larga historia de ese querido pueblo. No nos vamos del todo, ahí quedan como semilla que tiene que continuar las hermanas Marisa, Nati, Begoña, Rosario y el P. Teo, por medio de las y los laicos comprometidos Nicaragua sigue viva en las que la hemos conocido, vivido y querido al máximo.

“AY... NICARAGUA, NICARAGÜITA”

Decir “Nicaragua, Nicaragüita...” ya pega muy dentro del corazón, y es que, escribir un poco de lo mucho que ha significado en mi proceso de formación compartir esta Misión con el pueblo viejano, me lleva a agradecer profundamente la infinidad de experiencias vividas junto a tanta gente querida por las MMB durante todos estos años de compartir el Carisma Mercedario.

La decisión y la tarea de cerrar esta Misión, sabemos bien que no fue nada sencilla... La experiencia comunitaria en estos últimos meses, nos llevó a rebuscar los medios más favorables y convenientes para que esta noticia y el cierre en sí, fuera de la mejor manera, aunque sabíamos muy bien que no sería nada fácil.

En medio de una actitud de discerniendo, de oración y por supuesto, el saborear de cada uno de los encuentros que sabíamos serían el culmen de nuestra presencia en El Viejo, nos hizo ir constatando y sintiendo en medio de la tristeza, el dolor y la incertidumbre... la merecida confianza en Dios que siempre está presente y encarnado en su pueblo. Sentir que la gente con la que compartimos este caminar, está sostenida en sus manos para así, poder seguir agradeciendo plenamente tanto bien recibido en la mutualidad de acompañarnos y acompañarles en el encuentro con el seguimiento a Jesús y sus anhelos por vivir la vida desde la justicia y el verdadero amor que misericordiosamente se nos regaló en tantos grupos, espacios y tiempo compartidos.

Todas y cada una de las oportunidades que tuvimos para expresar y compartir nuestros sentimientos frente a esta decisión, fueron acompañados de la esperanzadora certeza, de saber que las semillas sembradas, ya están dando hermosos frutos en esta Misión de El Viejo.

Las expresiones de cariño no se hicieron esperar desde que el pueblo fue abrazando la noticia entre conversaciones, celebraciones y encuentros que, en la intensidad de tantos sentimientos reunidos pudimos, por gracia de Dios, ir acompasando con los múltiples pendientes que suponía atender frente a nuestro viaje. Junto a ello, no dejamos de tener hasta el último momento el apoyo de personas muy significativas, como lo hizo especialmente nuestra Coquito, que nos cuidó como una verdadera madre hasta el momento de partir.

Deseo seguir y seguir agradeciendo a cada una de las personas que fueron muchas, las que de una u otra manera nos dieron una mano amiga y hermana en esta partida... Mi ser misionero se ha fortalecido profundamente en estos tres años de inmensos aprendizajes que, al día de hoy solo puedo seguir articulando en un... ¡Gracias!

Doy gracias, cantando muy hondo... *“porque ahora que ya sos libre Nicaragüita... hoy te quiero mucho más”* ... Porque el anhelo y el deseo de libertad que abraza a este pueblo, ha calado mi corazón para hacer ser más “libre para liberar” ahí, donde comparto mi vida y vocación.

Gracias Nicaragua, gracias pueblo de El Viejo por entretejer juntas y juntos el Espíritu de Dios siendo testimonio de esperanzas que construyen el proyecto que Jesús nos propone a ejemplo de ese amor tan grande que tienen a nuestra Madre María.

Paulina Soltero Barba, MMB

¿QUIEN CAUSA TANTA ALEGRIA? ¡LA CONCEPCION DE MARIA!

Este es el grito más popular en sus celebraciones y fiestas , no solo marianas, de Nicaragua entera, muy especialmente en EL VIEJO, donde está La Patrona de Nicaragua. Y ciertamente expresa mucho del ser Nica, su alegría, su vida y su fe. Tuve la suerte de ser de las primeras MMB que llegamos a El Viejo, para completar la comunidad de 7 hermanas en 1972 y también fue mi primera misión. La alegría y la fuerza de aquel pueblo, su gran fe y enorme pobreza, nos hizo comprender la misión de nuestro carisma liberador y nos dio fuerza para entregarnos a tope en el acompañamiento como misioneras a aquel pueblo. Salidas al campo, quedarnos en Kilaca o donde nos daban lugar, andar a pie, a caballo, en una camioneta vieja prestada, agarrar un machete, pasábamos por todo alegrísimas con tal de acompañar a aquel pueblo llevando el mensaje de Jesús. Salí con mucho dolor a otra misión.



Después de muchos años, a raíz del accidente de nuestras 4 hermanas, regresé. En ese momento, lo que tocaba era dar ánimo y esperanza a aquel pueblo tan impactado por la muerte de las hermanas, continuando todo lo que ellas habían comenzado. Me tocó coordinar los proyectos de la Fundación holandesa con el gran gozo de responder a las necesidades que íbamos encontrando. Junto a eso acompañar a los catequistas del campo, personas de una enorme fe, entregadas a mantener y fomentar la fe en sus comunidades. Al tiempo que les acompañábamos, ellos y ellas fortalecían nuestra fe con su respuesta. Me volví a ir de Nicaragua y regresé en 2007, a continuar esa preciosa misión, constatando el aumento de la pobreza y la migración y también cómo la gente respondía y crecía. Fueron otros casi 10 años, los que tuve la *Alegría* de participar de su *Alegría*, su vida y su fe.

Ahora nos tocó decirles adiós. El dolor fue muy grande, tanto para nosotras como para la gente. Para darles ánimo les decíamos: Cuando murió el P.Teo, fue muy fuerte, pero todo siguió adelante, cuando murieron las hermanas, también pudieron seguir adelante, hoy también seguirán adelante, porque ustedes tienen mucho valor y sobre todo porque la misión es de Jesús y seguirá siempre a su lado. Mucha gente nos decía: Sus 4 hermanas se quedan con nosotros para siempre y nosotras respondíamos: Sí, y todas las que hemos pasado por El Viejo, llevamos a este pueblo con nosotras, allá donde vayamos.

Hoy, dos meses después de dejar El Viejo, tenemos noticias de que han celebrado el aniversario de las Hermanas con participación masiva del pueblo y todos los proyectos siguen adelante.

Gracias Nicaragua, gracias pueblo viejano, gracias a Dios que nos trajo y nos dio tanto en los 46 años que permanecemos con ustedes, como MMB.

Abdotxu Viar MMB

XXI ANIVERSARIO DE LA PASCUA DE LAS HERMANAS Y DEVELACIÓN DE PLACA

9 de Agosto del 2016



Este XXI aniversario de la Pascua de nuestras queridas Begoña, Nati, Rosario y Marisa que me tocó vivirlo con el pueblo Viejano ha sido especial, con una Ausencia grande de las MMB, un sentimiento extraño que fue llenado por la Presencia del Espíritu de ellas y de tantas MMB que dejaron su huella en tantas personas de este pueblo

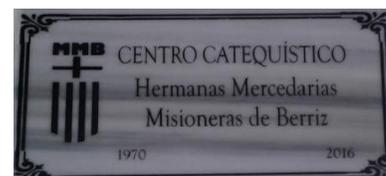
Gocé la celebración de la Eucaristía, preparada por los grupos Mercedarios con tanto cariño y esmero, quedaron bien formados, hicieron moniciones, peticiones, ofrendas, todas con mensaje Liberador, invitaciones a trabajar y dedicar la Vida a los más pobres y a continuar con el Espíritu Mercedario



sembrado por las MMB



Participaron niños de escuelas, jóvenes, catequistas, Madres de caídos, mujeres de Casa Esperanza, Colectivo de Mujeres, personal de la Fundación, el pueblo y nuestra querida Coquito. Al finalizar la Misa nos dirigimos al Centro Catequístico a refrescarnos con una bebida y un pastelito. A continuación se develó la Placa del nuevo nombre del Centro Catequístico. Recibí Muchas palabras de recuerdos, cariño y agradecimiento para las Mercedarias



Lucila Cuadra

Aunque las MMB ya no estamos en El Viejo ellos seguirán conmemorando